

# LA PROVINCIA

PERIÓDICO BISEMANAL DE AVISOS Y NOTICIAS

REDACCION Y ADMINISTRACION: CALLE DEL CARMEN, NÚM. 2.

AÑO I

JUEVES 17 DE OCTUBRE DE 1904

NÚMERO 6

## Muerte de la Princesa de Asturias

Anteayer publicóse un número extraordinario del *Boletín Oficial*, insertando el siguiente parte:

«El Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros en telegrama de hoy me dice lo que sigue:

Tengo el sentimiento de participar á V. S. el fallecimiento de S. A. R. la Serenísima Señora Princesa de Asturias, ocurrido esta tarde.

Lo que tengo el sentimiento de hacer público por medio de este *Boletín* extraordinario para conocimiento de las autoridades, corporaciones y habitantes de la provincia.

Gerona 17 Octubre de 1904. — El Gobernador, *Carlos García Añz*».

### DETALLES

He aquí la ampliación de los detalles relativos á este asunto.

La princesa no había tenido durante su enfermedad ni un momento de fiebre; por el contrario, el termómetro revelaba una temperatura algo más baja que la normal.

Así estaba esta mañana, (la del lunes), y sin embargo, los médicos reservaron su opinión al Rey acerca de si debía marchar ó no á las maniobras, pues, no veían en la enferma un estado que les inspirara confianza todavía.

Así las cosas, dijo el Rey:

—A las cuatro decidiré si voy á las maniobras.

Las cuatro era la última hora para disponer las cosas para la partida, que en caso de realizarse había de efectuarse á las seis.

En Palacio, durante toda la mañana hubo completa normalidad, y en las habitaciones de la princesa de Asturias nada ocurría que pudiese producir alarma.

Tanto no se veía el resultado final de la enfermedad, que los ministros fueron á Palacio á despachar con S. M. y pusieron á la firma regia los títulos concedidos á la nueva infanta y su inscripción en el Registro, acto que se había señalado para las tres de la tarde de hoy.

La misma princesa señaló los nombres con que había de inscribirse en el Registro á su hija, que son: Isabel, Alfonsa, Teresa, Antonia, Cristina, Mercedes y Carolina.

A la una de la tarde empezaron á alarmar á los presentes las molestias que sufría la enferma, que degeneraron en colapsos.

Ante el peligro que amenazaba la existencia de la princesa, procuraba disimular su amargura la Reina madre, que dió gran prueba de fortaleza, permaneciendo á la cabecera de la enferma.

A medida que los instantes pasaban, la situación de la enferma hacía prever un funesto desenlace.

S. A. al convencerse de su próximo fin, se despidió de su augusta madre, el Rey, de la infanta María Teresa, y especialmente de su marido y de sus hijos, llenándoles de besos y de caricias.

La escena que se desarrolló entonces fué tristísima; los colapsos iban adquiriendo mayor intensidad, y la misma Reina llamó á un confesor.

Este fué el capellán de honor don Joaquín Pérez y San Fabián.

La confesión fué breve; pero el tiempo apremiaba porque la enfermedad iba adelantando rápidamente.

Mientras confesaba, y con gran unción pidió el Viático.

Se dirigió á la capilla el obispo de Sión y con un triste cortejo bajó con el Viático hasta la alcoba de la moribunda.

La princesa recibió á S. D. M. y oyó de labios del obispo la recomendación del alma.

Después se le administró la Extremaunción y apenas terminado este acto religioso, entregó su alma á Dios la princesa, en medio de un colapso, en presencia de la real familia y de cuantos habían asistido á la agonía.

Entonces el dolor y la pena hicieron explosión y en todos los semblantes brotaron lágrimas.

El Rey hallábase afligidísimo; el príncipe de Asturias estaba arrodillado al pié de la cama.

El desconsuelo de la Reina no tenía límites.

La princesa de Asturias había muerto á las dos y cuarto de la tarde, rodeada del Rey y de la Reina que no se separaron de la cámara mortuoria.

La reina misma, á las dos y cuarto, ayudó á amortajar á su hija, con el hábito del Carmen.

### LA NOTICIA EN EL CONGRESO

SESIÓN DEL CONGRESO. — Se abrió la sesión, con la ausencia de la minoría republicana, á las cuatro y cuarto de la tarde.

Presidía el señor Romero Robledo.

Los escaños llenos de diputados; las tribunas atestadas de curiosos.

En el banco del Gobierno ningún ministro.

Un secretario (el señor Castells) da lectura de la comunicación participando el fallecimiento de la princesa de Asturias.

El señor Romero Robledo pronuncia luego las siguientes palabras:

«Señores:

Yo no sé si la emoción me dejará pronunciar palabras que puedan traducir mi sentimiento.

Como acabais de oír, la desgracia, persiguiendo de cerca á la mayor de las felicidades, ha venido á turbar la de la familia real, sumiéndola en inconsolable duelo.

El dolor que embarga á esta familia será mañana luto nacional, y las Cortes no responderían á la representación que ostentan si no se asociaran con la tristeza del alma al sentimiento que despierta la majestad del infortunio.

Voy á proponer al Congreso que se suspendan las sesiones hasta que los restos mortales de la que fué princesa de Asturias, tengan cristiana sepultura.

Monárquicos, cristianos y caballeros, todos, espero que os asociéis á estas mis palabras y que se acuerde que el Congreso interrumpa sus tareas para no quebrantar con nuestras discusiones el solemne recogimiento de estos instantes, hasta que hayan recibido tierra los augustos despojos de S. A. R. la Serenísima princesa de Asturias.

Hecha la pregunta por un secretario, se acordó la suspensión de sesiones propuesta y que se nombre una comisión para que exprese al Rey y á su afligida madre el pésame del Congreso.

Inmediatamente después se levantó la sesión.

### DOS COMUNICACIONES

Una de las comunicaciones leídas en el Con-

greso tiene por objeto comunicar el nacimiento de la nueva infanta de España, y dice:

Excmos, señores:

El mayordomo mayor de Palacio me dice con fecha de hoy lo siguiente:

«Excmo. señor: El mayordomo mayor de SS. AA. los Serenísimos Príncipes de Asturias me dirige en este día la siguiente comunicación:

«Excmo. señor: El Excmo. señor decano de la Facultad de la Real Cámara me dice con esta fecha lo siguiente:

«Excmo. señor: Tengo el honor de poner en conocimiento de V. E. que S. A. R. la Serenísima Princesa de Asturias venía sufriendo desde ayer fenómenos de cólico intestinal por enfriamiento y los dolores de dicha enfermedad, como suele ocurrir, han ocasionado los propios del parto, anticipando éste, que ha tenido lugar felizmente á las dos de la madrugada de hoy, dando á luz una infanta sana y bien constituida.

Tanto la augusta madre como la recién nacida continúan en estado satisfactorio, aunque la serenísima señora se resiente todavía de las molestias que han precipitado el término de su embarazo.

Lo que de orden de S. M. tengo el honor de trasladar á V. E. para conocimiento de ese Cuerpo colegislador.

Dios guarde á V. E. muchos años.

Madrid 16 de octubre de 1904.—Antonio Maura».

La comunicación del fallecimiento de la princesa de Asturias dice así:

«Excelentísimos señores diputados secretarios del Congreso:

Excelentísimos señores:

El jefe superior de Palacio me comunica en este instante lo siguiente:

Excelentísimo señor: El mayordomo mayor de SS. AA. RR., los serenísimos señores príncipes de Asturias, me dice en esta fecha:

Excelentísimo señor: Tengo el sentimiento de participar á V. E. que S. A. R. la serenísima señora doña María de las Mercedes, princesa de Asturias, falleció después de recibir los Santos Sacramentos, á consecuencia de un colapso cardíaco, motivado por la pareisca intestinal del cólico que hace dos días venía padeciendo.

El accidente se inició á las doce del día de hoy, siendo asistida desde los primeros momentos por los profesores de la Facultad de la Real Cámara y los doctores Cervera y Chacón, llamados á consulta.

El presidente del Consejo de Ministros, Antonio Maura y Muntaner.»

«La Caceta» publica las siguientes disposiciones

Real orden disponiendo que la corte vista de luto seis meses con motivo del fallecimiento de la princesa de Asturias.

Disponiendo que el señor duque de Vistahermosa, mayordomo mayor de los príncipes de Asturias se encargue del cadáver en la real capilla y después al ser trasladado al Escorial.

Disponiendo que se celebre una misa de cuerpo presente en la real capilla, antes del levantamiento y traslación del cadáver.

Disponiendo el orden del cortejo que ha de acompañar al cadáver desde el palacio á la estación del ferrocarril del Norte.

De Estado:

Decreto disponiendo que tan luego como haya recibido el Santo Sacramento del bautismo, la infanta reciba la banda de la real orden de Damas nobles de María Luisa.

Nombrando para el cargo de ministro plenipotenciario cerca del rey de Portugal, á don Cipriano Muñoz, conde de la Viñaza.

Además publica la *Gaceta* una disposición sobre el luto oficial, en la que se dice:

«Los oficiales generales, jefes y oficiales del ejército y de la Armada, así como los funcionarios del Estado, llevarán como distintivo, en el uniforme, un brazal negro de crespón de ocho centímetros de ancho en el brazo izquierdo, encima del codo, y los oficiales generales llevarán puesto, con arreglo á la ley de 25 de mayo de 1836, el luto en el uniforme ordinario de traje y guantes negros con gasa en el sombrero.»

#### LA ENFERMEDAD DE LA PRINCESA

El doctor Chacón ha manifestado lo siguiente:

«La princesa de Asturias tuvo un parto feliz y cesaron los dolores que despertaron el día antes del parto, á consecuencia del cólico.

Después la presencia de gases en los intestinos motivaron la compresión de la cavidad torácica, dificultando los movimientos del corazón.

El domingo, á las tres de la tarde, celebré consulta con el doctor Cervera y con los médicos de la Real Cámara, conviniendo todos en que no había peligro inminente, confiándose en que los gases serían expulsados.

La princesa pasó la noche última sin que ofreciera la menor gravedad.

Esta se presentó por la mañana y al visitarla á primera hora de la tarde hallé á la enferma en estado agónico.

Los gases habían determinado síncope cardíacos, á consecuencia de los cuales sobrevino la muerte.

La princesa murió como un pajarillo.

A petición suya le administraron los Sacramentos, que recibió con cristiana resignación.

#### MAS NOTICIAS

La hija de la princesa de Asturias á las tres de la tarde se creía que también moriría, y en aquel momento fué llamado con gran urgencia el doctor Alabert, quien le prestó los cuidados necesarios.

La niña tiene escasas condiciones de vida, pues fué dada á la luz veinte días antes de su debido tiempo.

A última hora fué amortajada la princesa, operación en la que tomaron parte la Reina y demás individuos de la familia real, habiendo puesto á la difunta el hábito de la Virgen del Carmen.

El cadáver se expondrá por la mañana en el salón de Columnas del Palacio, siendo luego conducido á la capilla y embalsamado por la tarde.

Será expuesto al público después de embalsamado.

A las cuatro de la tarde envió un recado el Rey al señor Maura.

Este salió de la mayordomía, donde estaban reunidos los ministros en Consejo, y después de conferenciar con el Rey volvió donde estaban sus compañeros.

Ayudaron á amortajar á la princesa de Asturias las señoras duquesa de San Carlos, Mauro y Motezuma y la marquesa de Narváez.

El hijo mayor de la princesa de Asturias es don Alfonso María León Cristino de Borbón, que nació en 30 de noviembre de 1901, á los nueve meses y catorce días de celebrada la boda.

El niño que cumplirá tres años el próximo Noviembre criase con gran robustez.

La cámara mortuoria ofrecía un aspecto tristísimo y la Reina madre permanecía al lado del lecho de su hija.

El príncipe consorte no se movía del lado del cadáver, donde lloraba incesantemente.

Con las augustas personas hallábanse algunos individuos de la alta servidumbre de Palacio.

El Rey se hallaba en su cámara, dando muestras de gran dolor.

En la alcoba de la princesa de Asturias se levantó un altar, donde se rezarán misas mañana hasta las dos de la tarde.

Todos los hombres públicos acudieron á Palacio á poner sus firmas en el album, para dar el pésame por la muerte de la princesa.

Al espirar la princesa, el obispo de Sión rezó un responso.

Ha resultado conmovedor el acto de despedirse de su madre el infante don Alfonso, hoy príncipe de Asturias.

El pobrecito fué llevado á la cámara mortuoria, en la que entró temeroso y por orden de su padre besó á su madre en el lecho mortuario.

El cadáver de la princesa de Asturias se ha destigurado.

La hinchazón es grande, habiendo comenzado los síntomas de descomposición.

De cuatro á seis de la tarde se expondrá al público el cadáver.

La gente desfilará por las galerías.

Los funerales, que costeará el Estado, se celebrarán en San Francisco el Grande.

Los ministros han vuelto á reunirse esta noche en Consejo, no habiendo concurrido los de Guerra y Marina.

Sólo ha podido traslucirse que los ministros se habían ocupado de los detalles del entierro.

La infantita está bastante grave, temiéndose que también fallezca.

La familia real está verdaderamente inconsolable.

#### ENTIERRO Y HONORES

Se tributarán al cadáver los mismos honores que á la reina Mercedes, por disposición del Rey.

El entierro se verificará mañana á las nueve de la misma.

El cortejo, desde Palacio, se dirigirá á la estación del Norte, desde donde será trasladado al monasterio de El Escorial, en el que ha recibir sepultura.

El intendente de Palacio, señor marqués de Borja, conferenció ayer con los jefes de El Escorial, dando las oportunas instrucciones para el traslado del cadáver y su entrega á la comunidad de agustinos de aquel monasterio.

#### EL LUTO

La familia real llevará tres meses de luto riguroso y otros tres de alivio, con arreglo al decreto publicado durante la Regencia última.

Desde el amanecer se tributarán á Su Alteza, como honores fúnebres, las salvas de artillería desde la salida hasta la puesta del sol.

Durante todo el día van llegando á Palacio ordenanzas de telégrafos llevando telegramas de pésame enviados de todas las provincias y del extranjero.

A primeras horas de la madrugada los despachos de pésame recibidos pasaban de tres mil.

El Ayuntamiento de Madrid ha acordado adquirir todas las flores que haya en los parques para cubrir el suelo en la real Capilla.

En la misma alcoba donde ha fallecido S. A. R. la princesa de Asturias, dió á luz á su hijo primogénito, en 1884, la infanta doña Paz.

El parto fué difícil y vióse comprometida la existencia de la infanta.

El príncipe Fernando de Baviera ha tenido la

triste suerte de venir á Madrid para presenciar la desgracia que aflige á la real familia, ocurrida en la misma alcoba donde precisamente él vino al mundo.

#### LA «GACETA»

La «Gaceta publica las disposiciones siguientes:

De la Presidencia.

Real decreto disponiendo lo siguiente:

«En cumplimiento del artículo 60 de la Constitución de la monarquía y del artículo 40 del Real decreto de 22 de agosto de 1880, á propuesta de mi Consejo de ministros vengo en decretar lo siguiente:

Artículo único. El infante don Alfonso, hijo de mi idolatrada hermana Doña María de las Mercedes, princesa de Asturias, que en gloria esté, gozará de los honores correspondientes de primogénito y sucesor á la corona.

Dado en Palacio á 17 Octubre de 1904.—ALFONSO.»

## ¿ Zaragoza

El Alcalde de esta ciudad ha recibido el día 16 del actual, comunicación oficial del de Zaragoza invitándole á la quinta fiesta de los juegos florales, dedicada este año á la memoria del rey D. Jaime.

La gloria del Conquistador no es sólo aragonesa ni es sólo Aragón la obligada á darle homenaje. La fiesta ha de ser participada por las cabezas de los antiguos Estados de D. Jaime y allí estarán representadas Montpellier y Tarragona, cuna y sepulcro del gran Rey; Barcelona, cabeza de Cataluña, Valencia y Palma, sus preciadas conquistas. En esta asamblea de ciudades hermanas no podía faltar la representación de Gerona porque, como dice el ilustrado Alcalde, la admiración de las gentes ha confundido Gerona y Zaragoza en el honroso calificativo de heróicas gemelas.

El Sr. Ciurana no podía desatender la cortes invitación oficial de su colega, reiterada en cariñosísima carta particular, Gerona estará representada dignamente en la capital aragonesa. Ayer tarde salió la comisión, compuesta del Sr. Ciurana, en representación del partido conservador, Bassols por el partido liberal, Oliveras por el democrático y Piferrer por la fracción republicana.

La Comisión á la que acompaña el ilustrado Secretario del Ayuntamiento D. Narciso Font, se unirá en Barcelona con la de Palma y la de la capital del Principado catalán.

## El Parecido

Apenas hubo entrado, con solo ver á la gente que había allí, adivinó ya todo lo que ocurría.

—¿ Muerta ?

— Sí.

—¿ Cuándo ?

— Hace hoy cinco días.

Un sollozo agitaba el pecho del escultor, como si la vida quisiera abandonarle para irse en pos de la muerta; era un clamor desesperado y sordo, que estallaba luego en lágrimas ardientes. A fin de ocultarlas, se puso de codos en la pared, mordiéndose los puños como si estuviera loco, llorando de manera tan suave, tan pueril, tan ligera, tan doliente y tan tierna, que las mujeres que allí estaban, cohibidas por aquel dolor, abandonaron la casa á toda prisa, mientras una anciana sirvienta, parada muy cerca del joven, murmuraba por tercera vez:

— ¡ Señor... pobre señor ! no llore usted, vaya. Permanecer en donde estuvo « ella » no es más que sufrir en balde.

Abandonó el joven su postura, echó una mirada por el cuarto deshabitado y vacío y bajó luego la cabeza lleno de consternación.

— ¡ Marta !... ¿ Será cierto ? Dejó de existir... Y hallándose con los ojos cerrados vió pasar

por su mente los cuatro años transcurridos lejos de ella y lejos de Francia.

El día en que salió; un hermoso día lleno de esperanzas yendo en pos de la gloria. Luego la vida de los pensionistas de la villa Medicis en Roma; el mucho trabajar; horas de pereza seguidas de ardientes combates; locos temores y deliciosas alegrías; una obra, luego otra y otra aún. Entre aquellas extraordinarias luchas, veía cual bandada de blancas mariposas, las cartas que recibía de Marta. Mil y un sueños para el porvenir: « Te amo. Cuando vuelvas, haremos tal y cual cosa... Iremos... etc. »; charla exquisita terminada siempre con estas palabras: « Te aguardo ». Ella le aguardaba, y á su vuelta encontrábase con un edificio desocupado y vendido ya y noticiábanle la muerte de su prometida. Y nadie quedaba allí; el tutor de Marta había emprendido un viaje llevándose todos los recuerdos de la joven. Allí, nada de lo que hubo subsistía. En aquel hogar desierto solo quedaba el pasado...

— ¿Será cierto?... ¿Ni un solo recuerdo?

— Nada, ni aún un retrato,

Precisamente éste era el recuerdo que más deseaba el joven; así es que preguntó estremeciéndose:

— ¿Ningún retrato?

— Ninguno, y aún me parece que si no le hay ha sida por causa de usted.

— ¿Pues cómo?

— Jamás quiso que la sacasen en fotografía. Deseaba que su retrato primero y único, — en escultura, como ella decía — se lo ofreciera usted la víspera de su boda.

— ¡Nada! — sollozaba el escultor, mirando á la vieja con espanto — ¡Nada, nada de ella!

— Nada, como no sea el animalejo que ve usted ahora debajo del cobertizo. Desde aquel triste día no se halla bien en parte alguna. Ahí, pues, tiene usted un recuerdo de ella. La infeliz de su prometida y esa gata de fiyo hablarían de usted con frecuencia; todas las noches se veía á Zapaquilda roncar posada en el hombro de la señorita.

Aquella misma tarde regresaba Forestier á Paris llevando por todo equipaje un cesto, en el cual la criada había metido á Zapaquilda.

\*\*

Un año había transcurrido ya desde aquella dolorosa fecha... Un año larguísimo por lo que tardó en pasar; periodo de trabajos, de desencantos, de tristezas.

Un año de lucha contra la materia que oculta la vida y la rehusa, contra el barro inerte, contra la fugaz memoria, para realizar la imagen idolatrada. Un año de malogrados esfuerzos.

Cien dibujos, tres bustos no concluidos, deficientes, primero abandonados y destruidos luego. Finalmente, un arrebato de cólera y rebeldía, en el cual se mezclaba la vergüenza de que un recuerdo semejante se le hubiese borrado, impulsole a trabajar un último esbozo salido de un cerebro que se abrasaba, continuado con ardor febril y que llegó á verse terminado, pero terminado con el amor que lleva á trabajar incesantemente fatigando el alma.

La estatua estaba allí.

Y Forestier se preguntaba indeciso si aquella era la perfecta imagen de Marta.

Dudaba porque ya no sentía amor. En aquella fisonomía reciente surgida del mármol, no reconocía ya la de la joven. El amor huyendo de él, se había llevado el recuerdo.

Los camaradas que iban al obrador, decían viendo la estatua:

— Has tenido empeño en dar con el parecido, bien se echa de ver.

El escultor se sonreía, reprochándose, sin embargo, el atrevimiento de sonreírse.

— Yo no sé — contestaba sacudiendo la ceniza del cigarrillo —; trabajé demasiado en esto. Algunas veces, en un recuerdo fugaz, se me figura haber logrado el « parecido ». Luego, de súbito, se me va la memoria. Entonces ya no reconozco la imagen. Esto es para mí una lección: es preciso no obstinarse, pues, de lo contrario, todo se hace mal.

Hallábase interiormente disgustadísimo de aquella obra que, después de tantos afanes, por carencia de « parecido », le resultaba un fracaso.

Así, la estatua no tardó en serle una molestia. Los ojos melancólicos de ella, que parecían mirarle trabajar, le crispaban los nervios.

Avergonzose Forestier y mandó llevar la estatua á su domicilio, sito en el callejón sin salida del Maine, aguardando la ocasión de venderla á un aficionado cualquiera.

Al día siguiente, al salir por la tarde del obrador, decía para sí:

— Si, lo razonable será vender ó regalar la estatua. No le tengo ningún cariño, pues me trae á la memoria mi impotencia. ¡ Ah, si hubiese salido á medida de mi deseo, si fuese un verdadero retrato! Pardiez, entonces la conservaría como un dulce recuerdo. Si hubiese resultado semejante, entonces sería Marta; no siéndolo, es otra mujer. Ahora bien: ¿ es ó no es ella? ¿ Quién podría sacarme de dudas? Si estuviese aquí la anciana sirvienta... Pero marchose á su país sin dejarme su dirección. ¡ Vaya, no pensemos más en ello!

Entró en su domicilio.

Había llegado la noche; buscó los fósforos. Cuando iba á frotar uno de ellos, se estremeció de súbito.

En medio de la obscuridad, dos ojos estaban mirándole.

Dos ojos llameantes de un verde estriado de oro.

Con el espanto en el alma y cayéndole por el rostro el sudor, buscó otro fósforo; pero, al ruido que produjo el frote, los ojos se encendieron todavía más; movíanse de derecha á izquierda dirigidos hacia él, y un rumor sordo exhalose de los labios de la estatua.

Sintióse el escultor como poseído de locura, como si la sangre se le agolpara en la cabeza abrasándose. Vió el peligro en que se hallaba, y levantó el brazo rápidamente. Brilló una exigua llamarada, y, á la luz del fósforo, estalló en una risa convulsiva.

Y á medida que el fósforo se iba consumiendo, aquella risa de loco íbase moderando, se hacia más suave, más joven, más trémula, argentina, casi infantil. Luego, tras de una última risa — ó ¿quien sabe lo que aquello era? — vino un primer sollozo acompañado de lágrimas, lágrimas de vergüenza y de arrepentimiento. Puesto de rodillas en la obscuridad, estrechando el talle de la estatua, el escultor lloraba, habiendo resucitado en él, en un instante, como en un soplo, todo el fuego de su antiguo amor cubierto con cenizas de olvido, sobre las cuales nada se había posado; todo su culto por Marta aparecía rejuvenecido, tan fresco y en flor como antes, volviendo á mirarla allí viva, tan viva que la obra labrada por sus manos no era mármol ya, sino una alma, un estremecimiento, una obra maestra de amor y de recuerdo; « ella » misma, en fin, tan verdadera y exactamente « ella », que la gata Zapaquilda, engañada con parecido tal, creyendo reconocerla, le había saltado al hombro para roncar junto á sus mejillas, como en otro tiempo.

J. de ESPARBÉS.

### Crónica

Para dar cabida á las noticias que se refieren á la muerte de la Princesa de Asturias que lloran todos los

españoles, hemos retirado varios originales que teníamos compuestos.

En el espreso de ayer tarde salió para Madrid el senador por esta provincia D. Jaime Roure y Prats.

Ha regresado de la Corte nuestro respetable amigo, el activo diputado á Cortes por Torroella de Montgrí señor Conde de Serra.

Anteayer tomó posesión del cargo de Secretario de este Gobierno civil, el ilustrado funcionario D. Ricardo de Guzmán. Al darle la bienvenida, deseamos le sea grata la estancia entre nosotros.

Ayer tuvimos el gusto de estrechar la mano de nuestro distinguido amigo, D. José Aymamí, quien en el espreso de la tarde regresó á Barcelona.

#### EL MEDICO

JOSE JOAQUIN MASSA CORREY

ha trasladado su CONSULTORIO MEDICO de CIRUGIA GENERAL á la calle del PAVO, 8, 1. (entre la Rambla de Pi y Margall y plaza del Hospital)

Horas de consulta de 11 á 1 y de 4 á 5 tarde



#### ¡Fumadores!

Si queréis conservar vuestra salud, fumad el acreditado é higiénico

PAPEL JORDA

#### Centro general administrativo

DE

Pinet, Oviedo y C.

CIUDADANOS, 12, BAJOS.

Altas y bajas de la contribución industrial y territorial — Asesoramiento de toda clase de asuntos administrativos — Alcoholes — Propiedades — Privilegios y patentes — Gestión de toda clase de asuntos relacionados con la Hacienda y demás Centros — Representación de Corporaciones, Sociedades y particulares — Administración de fincas — Redenciones, etc., etc.

#### Habilitación de clases pasivas

**Primo Palomé**  
RELOJERO Y MECÁNICO

Representante en Gerona de las máquinas para coser y bordar WERTHEIM

Se venden máquinas última novedad garantizadas, silenciosas y rápidas, ¡¡3000 puntadas por minuto!!

Variado surtido de relojes de todas clases y accesorios para las máquinas de coser.

Esta casa pone en conocimiento del público que en ella habrá una sección, que enseñará á coser y bordar á las que compren máquinas.

Recomposición de máquinas y relojes.

3, Herrerías, 3. (frente á los Cuatre Cantons) — GERONA

# La Provincia

Periódico bisemanal de Avisos y Noticias

**Saldrá los Jueves y Sábados**

**Preços de Suscripción**

En toda España 250 pts. trimestre. Anuncios y remitidos á precios convencionales

**Redacción y Administración**

**Carmen, 2**

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR

30 años de éxito contra la Caries de los Huesos, Reblandecimiento, Debilidad, Escrófula y enfermedades respiratorias. Precios; 1/2 litro 3 pesetas y 3 el litro, Descuento según la importancia de los pedidos; 20, 38 ó 35 por 100.

**Solución de Bifosfato de Cal Medicinal**

DE LOS

**Hermanos Maristas**

BARCELONA.—SAN ANDRÉS DE PALOMAR.—BARCELONA

De venta en las farmacias de los señores don Ernesto Vives, Cort-Real 17; don José M.<sup>a</sup> Perez, Abeuradors, 2; don Adolfo Grau Romanaty, Progreso, 4, Farmacia del Dr. Roca (antes Ametller), Cort-Real 4, Gerona.

Depósito general: Pensionado de la Inmaculada, Clavería 12



**Compañía Francesa de seguros contra incendios**

**Fundada en 1828**

Esta Compañía, la primera de las Compañías francesas de seguros contra incendios por la importancia de su cartera, asegura, además del riesgo del incendio, los daños que pueden ocasionar la caída del rayo, la explosión del gas del alumbrado, del vapor, de la **DINAMITA Y OTROS EXPLOSIVOS**.

Capital social.	10.000.000 de francos
Reservas.	11.205.000
Primas á cobrar.	79.650.334
<b>Total.</b>	<b>100.855.334</b>
Capitales asegurados.	17.272.202.816
Siniestros pagados.	229.000.000

Sucursal española: **Barcelona, Paseo de Colón, y calle de la Merced, 20, 22 y 24.**

**Director: E. SES:**

**Subdirector en Gerona: D. José Bagudá, Progreso, 18, 1.º**

**DISPONIBLE**

En una habia transcrito desde aquella  
 de las (el... En un fragmento por lo que  
 tanto en pasar: periodo de trabajo, de descan-  
 tos, de tristesza.  
 En un de dicha contra la mañana que ovilla  
 la vida y la salud, contra el peligro contra  
 la salud memoria, para realizar la misma idea.  
 En un de la mañana las mismas.  
 Con dichos, tres puntos no confundidos, dos.  
 mente, primero abundancia y desbordados luego.  
 Finalmente, un estado de calma y relajación, en  
 el cual se recupera la vitalidad de la vida, un res-  
 cuando saludable se le busca por medio, impu-  
 do a trabajar un último estado salido de un con-  
 cho que se encuentra, continuando con saber lo que  
 y que llegó a un estado de calma, pero terminado  
 con el amor que lleva a trabajar, descubriendo  
 fatigado el alma.  
 La salud está allí.  
 Y posterior se preguntaba, indico a la salud.  
 de la conducta humana de María.  
 Había por un no sabía cómo en aquella  
 economía recurrente seguida del mundo, no reso-  
 nde a la de la forma. El amor, por ende, de la  
 y había la vida de la memoria.  
 Los caminos que iban al doctor, delecta  
 viendo la salud.  
 — Las cosas mismas en dar con el amor,  
 pican se es de ver.

